

El señor PRESIDENTE DEL SENADO (Rojo García): Gracias, señor presidente.

Tiene la palabra el presidente de la comunidad valenciana.

El señor PRESIDENTE DE LA GENERALIDAD VALENCIANA (Camps Ortiz): Gracias, señor presidente, señorías, presidente del Gobierno, presidenta y presidentes de las Comunidades Autónomas.

En primer lugar, envío un cariñoso saludo desde aquí al presidente de Extremadura y me uno a las condolencias del presidente de Murcia en relación con el accidente de Almuñécar.

Gracias por una nueva ocasión de estar aquí en el Senado para hablar de nuestras cosas, de las cosas de la comunidad valenciana y de las cosas de España. Hoy utilizo el valenciano, que es la lengua de los valencianos desde hace siglos y, además, hoy no solo el valenciano es una lengua española sino que también es una lengua europea (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.*), independientemente de circunstancia extrañísimas que han ocurrido a lo largo de estos meses para intentar que la legalidad vigente, aparte de la Historia y el sentimiento de los valencianos, no tuviera una presencia clara donde corresponde, que es el de una lengua estatutaria, por lo tanto legal, en España, una lengua española, con reconocimiento oficial. Por lo tanto, en valenciano empiezo mis palabras y en castellano continúo, señor presidente. (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.*)

Esta mañana, el señor presidente nos ha hablado de una serie de cuestiones, todas ellas posiblemente importantes, pero desde mi punto de vista el presidente del Gobierno no ha hablado de esas cuestiones que realmente nos preocupan a todos nosotros, a los presidentes de comunidades autónomas y a todos los españoles.

Le podría decir, por ejemplo, señor presidente, que en estos momentos una de las grandes preocupaciones de las comunidades autónomas españolas es la sociedad del bienestar, la educación y la sanidad. Le podría decir, señor presidente, que prácticamente el 60 por ciento de los presupuestos de las comunidades autónomas se destina a sanidad y a educación, y que el Gobierno de España, responsable también en estas materias, aunque transferidas sus competencias a las comunidades autónomas, todavía no nos ha dicho cómo, con el importantísimo aumento demográfico, nuestras comunidades autónomas van a poder ver solventados sus inversiones y gasto, que continúan creciendo año tras año.

La comunidad valencia desde el año 1999, año que fija el número de ciudadanos para el modelo de financiación, tenía una población estimada de 3.900.000 habitantes. Hoy somos 4.600.000. Pues bien, a esos más de medio millón de habitantes, a quienes seguimos ofreciéndoles y dándoles todos los días un servicio de excelencia y primera calidad en materia de sanidad y educación, el Gobierno de España no ha dado respuesta, porque no es verdad, señor presidente, que acordásemos en la última Conferencia de Presidentes ninguna cuestión al respecto. No es verdad. Allí sí nos dijo una cantidad de dinero que luego no se nos comentó en reparto sino en el Consejo de Política Fiscal y Financiera. El Partido Popular votó no a esa propuesta, o en cualquier caso se abstuvo en la última de las votaciones, porque no se corresponde en absoluto con la cantidad de dinero que en estos momentos necesitan nuestras comunidades autónomas. Es una cuestión que todavía no está resuelta, que no está solventada. Por poner un ejemplo, a la comunidad valenciana, a la que me corresponde defender, independientemente de los anticipos, que es dinero de las comunidades autónomas, en la aplicación de esa propuesta hecha por el Gobierno de España, más o menos nos vendrían a ingresar unos 150 millones de euros. La realidad para la financiación de la sanidad de la comunidad valenciana en estos momentos por cuestión estrictamente demográfica es que necesitaríamos más de 500 millones de euros. Es una cuestión aritmética. No es una cuestión de modificación del modelo de financiación. Hay 500.000 personas más atendidas todos los días en el sistema de salud público de la comunidad valenciana. Son 1.000 euros lo que se estima de media al año en atención sanitaria a cada persona, lo cual da esos millones de euros que reclama la comunidad valenciana, así como el resto de las comunidades autónomas españolas.

Y todavía las comunidades autónomas no tenemos la respuesta, de verdad, del Gobierno de España para asumir una responsabilidad tan importante.

Pero, por ejemplo, esta mañana tampoco en su intervención, señor presidente, habló de la inmigración, que supone uno de los grandes retos de nuestro país. En sanidad, en educación, en políticas activas de empleo, en vivienda somos las comunidades autónomas y los ayuntamientos los que de verdad estamos haciendo frente a la presencia de personas que vienen a nuestro país en busca de un futuro mejor para ellos y sus familias; somos las comunidades autónomas, y no el Estado, los que procuramos la sociedad del bienestar, los que damos educación y sanidad, los

que ponemos en marcha políticas activas para su incorporación al mercado de trabajo; en definitiva los que procuramos también vivienda accesible. Es muchísimo el esfuerzo económico que en estos momentos están haciendo las comunidades autónomas y que sinceramente no sólo es responsabilidad de los Gobiernos autonómicos, sino que también es de una decidida apuesta de política de Estado por parte del Gobierno de España. Y las comunidades autónomas cuando venimos, entre otras cosas, a hablar en el Senado de España, también tenemos que hablar de estas cuestiones que son fundamentales, fíjese, no para mejorar la financiación, sino para plantear una financiación acorde con el número de personas que reciben los servicios diariamente después de las competencias transferidas por las comunidades autónomas. No se ha hablado ni de inmigración ni de financiación de sanidad.

Hay una cuestión que también nos preocupa a la Comunidad Valenciana y a tantas comunidades autónomas, como es el futuro de la industria española. La tremenda presión que estamos recibiendo de otros países hacen que se tengan que adoptar medidas urgentes para hacer frente a una situación que puede poner en grave riesgo a la industria de nuestro país, fundamentalmente en el caso de la Comunidad Valenciana y otras comunidades autónomas. Esta cuestión que tanto nos preocupa, esa cuestión que tiene también directa relación con tantos trabajos y tantas personas y familias que viven de la industria de nuestro país tampoco ha merecido ni un minuto en la intervención del presidente del Gobierno esta mañana. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

Pero además, señor presidente de Gobierno, como antes también anticipó el presidente de la Región de Murcia, año y medio después de ser derogado el Plan Hidrológico Nacional, el Gobierno de España no ha puesto en marcha alternativa alguna -y dijo que lo haría-. Tampoco en su intervención esta mañana, señor presidente, ha dicho absolutamente nada de cuál es la alternativa que nunca se ha puesto en marcha a la paralización del trasvase del agua del Ebro a la Comunidad Valenciana, a Murcia y a Almería.

Teníamos la solución a un gran problema y, como también muy bien ha dicho el presidente de la Región de Murcia, una solución consensuada y pactada, trabajada durante un montón de años, cuya consecuencia fue entre otras cosas un trasvase previsto de agua que se pierde en el mar y que además tenía previstas inversiones también en Aragón y en Cataluña, un plan hidrológico nacional solidario para todos los territorios de España, que paralizó el Gobierno de España, el Gobierno socialista, y que todavía año y

medio después no tiene alternativa encima de la mesa. Y esta mañana señor presidente tampoco ha hecho mención alguna a esta cuestión.

Yo no sé exactamente, señor presidente, si para usted los problemas de los españoles de hoy son la reforma del Senado y alguna cuestión más. Posiblemente sí que sea una cuestión importante abordar. Yo le puedo asegurar que no está en el catálogo de los problemas que tenemos hoy los españoles. Es más, seguro que el Senado ha funcionado porque lo ha hecho España y el Senado forma parte de las Cortes Generales, instituciones que durante 25 años en el desarrollo de nuestra Constitución nos han dado los años de mayor prosperidad y éxito de toda nuestra historia. Seguramente el Senado ha funcionado y ha funcionado bien.

Hay cuestiones que son los retos inmediatos que tiene nuestro país que tenemos que afrontar entre todos, entre el Gobierno de España y las comunidades autónomas. Yo le he dicho en más de una ocasión -y además cuando he tenido ocasión de estar en audiencia en el Palacio de la Moncloa- que desde la Comunidad Valenciana y del Gobierno autonómico va a tener siempre lealtad, cercanía, apuesta por la cooperación. Pongamos en marcha proyecto que realmente solucionen los problemas de los españoles de hoy.

Pongamos en marcha proyectos que realmente solucionen los problemas que se nos avecinan y que a corto plazo podrán incidir de manera brusca, si se quiere, en la realidad política, económica y social de nuestro país.

Señor presidente -y lo digo a lo senadores porque se debatirá en esta Cámara-, en estos momentos hemos puesto en marcha una reforma estatutaria. Desde el primer momento hemos considerado que la reforma estatutaria que hemos puesto en marcha en la Comunidad Valenciana tenía que contar con algunos parámetros fundamentales y exigibles a la hora de proponer una reforma de estas características. Desde siempre pensamos que no podíamos, en absoluto, superar nuestra Constitución, que es nuestro marco de convivencia, el marco de convivencia que todos aceptamos como el mejor que hemos tenido en toda nuestra historia, que desde las comunidades autónomas, a través de una reforma estatutaria, no íbamos a modificar leyes del Estado, entre otras cosas porque es de sentido común, las leyes del Estado se reforman en las instancias del Estado, las leyes autonómicas se reforman en los ámbitos autonómicos, y desde esa premisa fundamental con la que hemos ido construyendo este espacio de

prosperidad y convivencia llamado España, que es el pacto, el consenso entre los dos grandes partidos nacionales en los años ochenta y noventa, UCD, Partido Socialista, Partido Socialista, Partido Popular, Partido Popular y Partido Socialista, siempre que hemos hablado del modelo territorial de nuestro país ha habido un acuerdo y un consenso prioritario, originario, principal y necesario de los dos grandes partidos que representan a la inmensa mayoría de la soberanía nacional. Por eso, la reforma de nuestro estatuto hoy en el Congreso lleva esa parte de consenso, fundamental para proceder en reforma, que es como entendemos nosotros que se tienen que seguir haciendo las cosas.

Señor presidente, me parece muy bien que aproveche esta reunión para decirnos que pretende reformar el Senado y que hay un órgano consultivo que está estudiando cómo reformarlo, pero creo que corresponde a las dos fuerzas políticas mayoritarias de nuestro país reunirse y prever de qué manera quieren reformarlo. Si nos lo propone a nosotros, presidentes de comunidades autónomas, daremos nuestra opinión al respecto como en cualquier debate en el Senado, pero poco más allá, corresponde a la soberanía nacional poner en marcha una reforma de estas características si es lo que se pretende. En cualquier caso, muchísimas gracias por habérselo comunicado en la reunión de hoy, pero el debate sobre las comunidades autónomas no es el lugar apropiado.

Señor presidente, la Comunidad Valenciana crece a buen ritmo, necesita infraestructuras que su Gobierno conoce perfectamente porque está tasado y además he convenido con la ministra de Fomento la ejecución de las mismas: las autovías, el tren de alta velocidad, nuestros puertos y nuestros aeropuertos. Lo que le pido desde esta tribuna es que acelere al máximo el ritmo de inversión de estas infraestructuras fundamentales para el futuro de la Comunidad Valenciana.

La Comunidad Valenciana crece por encima de la media nacional y europea en generación de empleo. Hemos rebajado ya el listón mágico del ocho por ciento de tasa de paro en nuestra comunidad, y lo hemos hecho integrando en el mercado laboral a cientos de miles de personas que de otros lugares de España y de fuera de España están viniendo a nuestra comunidad, pero le puedo asegurar que además de las inversiones en infraestructuras fundamentales, necesarias, habidas y convenidas, hace falta que el Gobierno de España se comprometa de verdad con la sociedad de bienestar, se comprometa con la financiación de la sanidad y de la educación, y en el caso de la Comunidad Valenciana que se

comprometa de una vez por todas, sin complejo alguno, por la ejecución de las inversiones necesarias para que el agua que necesitamos venga a nuestra comunidad, así como a Murcia y Almería. Esas son políticas de solidaridad entre territorios, eso es hacer nación y hacer país. ¿Qué país sería aquel que no reparte el agua que le sobra o que no reparte las rentas que le sobran? Eso es hacer nación, y no tiene sentido alguno que vayamos haciendo compartimentos estancos en materia de agua, compartimentos estancos en materia de rentas, compartimentos estancos en materia de prosperidad.

Prosperidad y lealtad es lo que la Comunidad Valenciana ha dado siempre y seguirá dando, pero seguiremos reivindicando todo aquello que creemos que es necesario para seguir creciendo y prosperando. La España de hoy pide soluciones a problemas concretos; nuestros gobiernos autonómicos se enfrentan todos los días a exigencias cada vez más cuantiosas que demandan además mayor excelencia en la prestación de esos servicios: sanidad, educación, políticas activas de empleo o vivienda. Y todo esto, por el aumento impresionante demográfico de algunas comunidades autónomas, es también corresponsabilidad del Gobierno de España.

Hoy me hubiera gustado que el presidente de mi Gobierno, del Gobierno de mi nación, hubiese hablado también de esas cuestiones.

Muchas gracias. (*Aplausos.*)